



España enfrenta la mortalidad por electrocución de aves en tendidos eléctricos con medidas urgentes de protección

Posted on Diciembre 11, 2025

La electrocución en tendidos eléctricos es ya la principal causa de muerte no natural para miles de aves en España, un problema creciente que exige mejoras en el diseño de infraestructuras y una actualización legislativa urgente.

by Alejandro R.C.

Una de las causas más frecuentes de mortandad no natural en la avifauna es la electrocución de aves en tendidos eléctricos y la colisión de las mismas en las estructuras de conducción su conducción, hasta el punto de suponer actualmente el principal problema de conservación para varias de las especies incluidas en el Catálogo Español de Especies Amenazadas, regulado en el artículo 58 de la Ley 42/2007, de 13 de diciembre, del **Patrimonio Natural y de la Biodiversidad**.

Se calcula que varias decenas de miles de aves mueren cada año en España por electrocución en líneas eléctricas, acarreando al mismo tiempo anomalías, cortes e irregularidades en la distribución eléctrica.

Otra causa de mortalidad de fauna silvestre que se ha revelado significativa y adicional a la que se produce en las líneas eléctricas es la producida por la **colisión y el barotrauma de especies voladoras con los aerogeneradores**.

La electrocución de aves en tendidos eléctricos dispara la mortalidad y revela un problema altamente subestimado

Unas 30.000 aves se electrocutan al año en España al colisionar con infraestructuras eléctricas, su primera causa de mortalidad no natural, y el reto es mejorar y adaptar los tendidos, líneas y postes, y actualizar un real decreto que está pendiente, desde el cierre del periodo de información pública justo antes del gran apagón del pasado abril.

SEO/BirdLife matiza que de las aves muertas por esa causa solo se detecta «la punta del iceberg».

Lo que saben en esta organización es que las cifras están muy por debajo de la realidad porque, para empezar, hay kilómetros y kilómetros de tendidos eléctricos que no son vigilados ni tienen un seguimiento estandarizado ni por compañías eléctricas ni por los propietarios, que también pueden ser particulares.

Las especies más vulnerables y los territorios con mayor riesgo

«Si nadie hace un muestreo sobre esas infraestructuras puede estar ocurriendo que haya mortalidades por electrocución o colisión y desaparecen los cadáveres, simplemente por la degradación debido a las condiciones climáticas, por la presencia de carroñeros (...) Todos

esos factores hacen que realmente lo que estemos contabilizando cuando hacemos un muestreo sean datos muy subestimados», señala la técnico de **SEO/BirdLife** Sara Cabezas.

Las especies más afectadas son, por lo general, las de mayor envergadura, como el águila imperial ibérica, las garzas, las grullas o las cigüeñas. También el milano real, que no es que esté entre las aves de más tamaño, pero sí es de las más afectadas por los tendidos eléctricos.

«Desgraciadamente también sabemos que colisionan con estos tendidos aves más pequeñas cuyos restos desaparecen», apunta Felipe González, también de SEO/BirdLife.

Las zonas de mayor riesgo de impacto de tendidos eléctricos incluirían toda la Red Natura 2000, con sus Zonas Especiales de Conservación y sus Zonas de Especial Protección para las Aves (ZEPA).

Además de la Red Natura 2000 tienen importancia las áreas de distribución de especies protegidas fijadas por los planes de recuperación autonómicos.

Lo ideal sería que los tendidos estuvieran convenientemente aislados, bien señalizados o soterrados.

Mejorar el diseño de infraestructuras como vía clave para reducir la mortalidad

La red de distribución energética está muy ampliamente distribuida por toda España, y hay cientos de miles de kilómetros de líneas eléctricas atravesando todo el país, de un extremo a otro.

Pese a que se han impulsado algunas medidas correctoras para tratar de minimizar el impacto de las colisiones, aún queda camino por andar.

Entre las medidas que se están tomando está la sustitución de los diseños más peligrosos de tendidos y la mejora del aislamiento.

SEO/BirdLife no aspira a que la electrocución desaparezca. «Sabemos que no va a desaparecer, lo que pretendemos es que la mitiguemos lo suficiente como para que no suponga un riesgo para la supervivencia de las especies. Seríamos muy presuntuosos si ése fuese nuestro objetivo», apunta Cabezas.

Además, con el despliegue de las renovables y el aumento de instalaciones eólicas el problema se ha agravado, porque conllevan grandes tendidos eléctricos y mayor riesgo de colisiones.

Una ayuda importante sería la actualización del decreto por el que se establecen medidas para la protección de la avifauna contra la colisión y la electrocución en líneas eléctricas de alta tensión.

En el proceso de actualización se llegó a impulsar el periodo de información pública, pero desde abril, en que concluyó el plazo para las alegaciones, SEO/BidLife no ha vuelto a tener noticias.

La ciencia ciudadana como aliado para mapear y registrar mortalidad

Hay una dificultad añadida: el desconocimiento de dónde están las líneas eléctricas, cuántas hay, a quién pertenecen o qué diseños tienen los postes.

Se trata de información difícil de obtener y que, incluso, «por seguridad nacional» no suele estar a disposición pública.

SEO/BirdLife intenta hacer muestreos y un mapa de las líneas eléctricas. Participa con socios portugueses en un proyecto LIFE para el seguimiento de tendidos en espacios de la Red Natura 2000, en España 9 situadas en Extremadura (5), Castilla y León (2), Andalucía (2), mientras que en Portugal son otras tantas.

La organización tiene una web de mortalidad en infraestructuras y una aplicación. «Tratamos de que la gente voluntariamente contribuyan a la ciencia ciudadana con la recogida de datos con esta aplicación, que es muy sencilla», explica Cabezas.

Así, indica que desde el teléfono móvil se puede hacer un registro de tendidos, indicando las características. Y si se encuentra un animal muerto también se puede registrar en la aplicación.